

Abstract: In accordance with the objectives that certain subjects set for Graduation Projects, there are specific parameters in the development process that generate fears and negative reactions among students, in line with the uncertainty regarding their progress and its connection to the topics addressed. This essay provides a new methodological strategy through the use of a formative assessment model that allows students to establish a more emotional connection with the initial stages of their projects.

Keywords: Scaffolding - co-evaluation - communication - teaching strategies - assessment - inclusion - innovation - reflection - feedback - tolerance.

Resumo: De acordo com os objetivos que determinadas disciplinas propõem em relação aos Projetos de Graduação, existem determinados parâmetros no processo de desenvolvimento, que geram medos e reações negativas nos alunos, de acordo com a incerteza do grau de progresso e sua ligação com os temas abordado. Desta forma, este ensaio permite-nos abordar uma nova estratégia metodológica, através da utilização de um modelo de avaliação formativa que permite aos alunos estabelecer uma ligação mais emocional com a primeira parte dos seus projetos.

Palavras chave: Andaimos – coavaliação – comunicação – estratégias de ensino – avaliação – inclusão – inovação – reflexão – realimentação – tolerância.

(* **Marcos Hugo Sena Schuler:** Diseñador Gráfico (Universidad de Palermo). Licenciado en Diseño (Universidad de Palermo).

Evaluación y justicia. En el camino hacia el aprendizaje

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022

Guillermo José Manuel Pardo^(*)

Resumen: A partir del reconocimiento de las problemáticas y tensiones que emergen de la enseñanza, se procura establecer una mirada honesta en relación con la evolución del aprendizaje y el arbitraje propuesto por su evaluación. En este sentido, se repara principalmente en la característica procesual de la evaluación planteada por Edith Litwin (1998), que habilita y promueve el diálogo entre enseñanza y aprendizaje respecto de los rendimientos obtenidos; debate que se pretende constante y que enmarcará la influencia docente dentro de la dimensión ética, política y social que señala Miguel Ángel Santos Guerra (2016). Esta propuesta contextualizada deriva en la noción de comunidad de aprendizaje donde, con los necesarios dispositivos brindados por las instituciones educativas como entorno, dialogarán objetivamente la evaluación formativa y el aprendizaje estratégico referidos por Anijovich y Cappelletti (2017a).

Palabras clave: Enseñanza - aprendizaje - evaluación - justicia - comunidad de aprendizaje - evaluación formativa - aprendizaje estratégico

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 52]

Introducción

Se cree que los conceptos de evaluación y de justicia son conocidos por quienes están al frente del aula. Sin embargo, en cuanto se abordan estos términos y se intentan transmitirlos o explicarlos conceptualmente, da de lleno con la dificultad, con la complejidad y con el problema. En ambas palabras se esconde la autoridad junto con la incommensurabilidad. Y aceptar esto sin evasiones ni desatendidos deja una posición inmejorable, la de plantearse de qué manera se pretende relacionarse con la enseñanza. Esta interpelación abraza la necesaria responsabilidad que tiene la actividad como docentes en el camino del alumnado hacia el aprendizaje.

Desarrollo

Santos Guerra (2016) aborda esta preocupación y plantea trabajar en pos de que “la evaluación sirva al aprendizaje, a la comprensión y a la mejora”(p.7), reconociendo que no se puede despojarla “de sus dimensiones éticas,

políticas y sociales” (p. 7). Así, breve pero contundentemente, corre al docente del anquilosamiento y lo para en un suelo firme para desandar y repensar a la evaluación y a la justicia con la que se la opere. Pero pensar en la evaluación como eje estructurador de toda la actividad docente es, en palabras de Litwin (1998), patológico en tanto se concentre el interés en aprobar y no en conocer, porque se puede aprobar sin aprender, ni comprender o mejorar. Y desde esa perspectiva didáctica, agrega:

El concepto de evaluación implica juzgar la enseñanza y juzgar el aprendizaje; atribuirles un valor a los actos y las prácticas de los docentes y atribuirles un valor a los actos que dan cuenta de los procesos de aprendizaje de los estudiantes. (1998, p. 12).

Empieza a vislumbrarse el camino para mejorar nuestra propuesta educativa de manera más integradora y honesta; más justa. Como dice Philippe Perrenoud (2008),

si se estrecha la relación evaluar/aprobar, queda establecida de alguna forma una suerte de entrenamiento para el examen, ejercicio que da origen a la meritocracia diferenciadora en donde, desatendiendo posibles desigualdades de base, solo prosperan los mejores adaptados, desestimando la real apropiación de los conocimientos adquiridos.

No todo impresiona a todos del mismo modo. No todo lo que se debe aprender es percibido al mismo tiempo por toda la clase. Es común recordar en el tiempo algún dato curioso que llamó notoriamente la atención o, inclusive, que conmovió, en lugar de aquellas referencias de rigor que fueron evaluadas. Esto ocurre porque ninguna clase será lo suficientemente homogénea como para pretender estandarizarla. Éticamente, habrá que admitir que no todas las personas parten de las mismas condiciones ni atraviesan los mismos procesos rumbo al conocimiento que deseen adquirir. Emerge así una nueva visión de la evaluación que se acerca con mayor justicia a una nueva relación: la de evaluar/aprender, donde a partir de las características individuales y sus disparidades se busca poner de relieve el camino de quien aprende hacia el conocimiento y su dominio. Esta visión queda manifiesta en el concepto de comunidad de aprendizaje, que perseguirá la inclusión, la igualdad y el diálogo, siendo la interacción el aspecto central de la experiencia educativa que impulsará el pensamiento crítico y reflexivo.

Es con ese anhelo como propósito que se promueve la búsqueda de la autonomía para innovar, experimentar y aprender en las aulas, vinculada al contexto cultural donde las familias y la sociedad sean partícipes activos de la educación en pos de una transformación colectiva. En este nuevo modelo, Anijovich y Cappelletti (2017) alertan respecto de que “cuanto mayor sea la presión y el predominio de culturas de resultados, más difícil será progresar en el paradigma de la evaluación formativa” (2017, p. 33), donde el análisis de las evaluaciones realizadas por los docentes les permite hacer comentarios e implementar acciones de intervención para mejorar la comprensión de los estudiantes.

Es frente a este lastre que plantean el aprendizaje estratégico, basado en proporcionar recursos para concretar objetivos y prácticas de manera consciente e intencionada que promuevan la autonomía del estudiante. Todo esto requiere de una planificación que posibilite obtener certidumbres sobre los aprendizajes del alumnado a partir de las cuales tomar decisiones para ayudar y acompañar ese proceso. Y luego, la revisión de esa planificación para poder mensurar su eficacia y ser capaz de mejorarla. Es indudable, pero no está de más recalcarlo, que será inútil planificar la evaluación si no está planificada la enseñanza más allá de los contenidos curriculares. Esto significa a las claras que se tiene el cometido de gestar requerimientos formales de aprendizaje que incluyan intrínsecamente lo teórico en torno a actividades que sirvan de guía a un propósito totalizador que tendrá también distintas etapas de revisión.

De lo dicho hasta aquí se desprende el carácter procesual y constructivista propuesto para la evaluación que pone al docente de mediador en la senda que conduce al aprendizaje a través de instancias colaborativas y de intercambio, devoluciones y debates, entre otras posibilidades. Esa mediación permite atender a las necesi-

dades individuales surgidas de la heterogeneidad del curso y, en consecuencia, ser más ecuánime a la hora de proporcionar una valoración de aquel proceso.

Principalmente en los niveles superiores, resulta evidente la necesidad de crear dispositivos que propicien la plataforma para desarrollar ese arbitraje durante la evolución del estudiante. En ese sentido, tener bien establecidas las instancias de evaluación y despejar dudas respecto de la búsqueda docente e institucional al momento de apreciar la experiencia del alumno aparece como ineludible. Porque si no se implantan directrices ni se explicitan demandas se licencia y centraliza a la subjetividad.

Pautar las bases de un proyecto de cursada ejemplificando las intenciones con resultados anteriores y calendarizar las entregas fundamentará con antecedentes el inicio de las acciones prácticas y su razonamiento. De igual manera, establecer una matriz de evaluación con los criterios a considerar será el sostén y la guía tanto para el alumno como para el educador. Con estos cimientos se concibe que la planificación de actividades consecuentes con las temáticas a abordar, apoyadas en textos y referencias bibliográficas, permitirán la integración de los conocimientos para ser proyectados en la labor de cursada pretendida. Y su exposición en la modalidad de foro abierto a toda la clase constituye una oportunidad inmejorable para la intervención dialéctica de pares que serán testigos de las devoluciones docentes enmarcadas en una operación colaborativa y participativa.

Específicamente en el entorno y contexto de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, se provee al docente de los dispositivos necesarios para que la enseñanza se enmarque en este paradigma superador, integrador, más justo y preocupado por el binomio enseñanza/aprendizaje. El proyecto integrador requerido como aspiración acabada del cuatrimestre emerge como la esencia misma de lo pretendido y razonado en esta idea educativa. Y el ciclo de asignatura pauta y estructura transparentemente el desarrollo pretendido calendarizándolo.

Resta, y queda en manos del docente, articular los contenidos curriculares y llevarlos a prácticas concurrentes con la tarea central. Al tiempo que, en esta sucesión, evalúa cada práctica y media en cada dificultad para el equilibrado discernimiento de todo el alumnado que se dispondrá a la intervención cooperativa con conocimiento pleno de la rúbrica que rige.

Conclusión

En síntesis, este modelo educativo piensa a la evaluación acompañando a la enseñanza y al aprendizaje integralmente; contextualizando los obstáculos, los impedimentos y los inconvenientes y posibilitando que sean reconocidos y afrontados en conjunto por todas las partes ofreciendo así un ámbito ecuánime para toda la clase.

Referencias bibliográficas

- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2017a). La evaluación en el escenario educativo. En *La evaluación como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2017b). Más allá de las pruebas: la retroalimentación. En *La evaluación como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós.

Litwin, E. (1998). La evaluación: campo de controversias y paradojas o un nuevo lugar para la buena enseñanza. En Camilloni, A., Celman, S., Litwin, E. y Palou de Maté, M. C. (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.

Perrenoud, P. (2008). Introducción. La evaluación entre dos lógicas. En *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes*. Entre dos lógicas. Buenos Aires: Colihue.

Perrenoud, P. (2008). Capítulo 5. La parte de evaluación formativa en cualquier evaluación continua. En *La evaluación de los alumnos. De la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes*. Entre dos lógicas. Buenos Aires: Colihue.

Santos Guerra, M. A. (2016). Prólogo e Introducción. La evaluación como aprendizaje. Cuando la flecha impacta en la diana. Madrid: Ed. Narcea.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Hilario Capeans en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: Recognizing the issues and tensions that arise in teaching, this work aims to provide an honest perspective on the evolution of learning and the arbitration proposed by its assessment. It primarily focuses on the procedural nature of evaluation as proposed by Edith Litwin (1998), which enables and promotes dialogue between teaching and learning regarding performance. This ongoing debate frames the teacher's influence within the ethical, political, and social

dimension, as indicated by Miguel Ángel Santos Guerra (2016). This contextualized approach leads to the concept of a learning community, where formative assessment and strategic learning are objectively discussed with the necessary support provided by educational institutions as the environment, as referenced by Anijovich and Cappelletti (2017a).

Keywords: Teaching - learning - assessment - justice - learning community - formative assessment - strategic learning.

Resumo: A partir do reconhecimento dos problemas e tensões que emergem do ensino, procura-se estabelecer um olhar honesto em relação à evolução da aprendizagem e à arbitragem proposta pela sua avaliação. Nesse sentido, nota-se principalmente na característica processual da avaliação proposta por Edith Litwin (1998), que possibilita e promove o diálogo entre o ensino e a aprendizagem quanto aos resultados obtidos; debate que se pretende constante e que enquadrará a influência docente na dimensão ética, política e social indicada por Miguel Ángel Santos Guerra (2016). Essa proposta contextualizada resulta na noção de uma comunidade de aprendizagem onde, com os dispositivos necessários disponibilizados pelas instituições de ensino como ambiente, a avaliação formativa e a aprendizagem estratégica referidas por Anijovich e Cappelletti (2017a) dialogarão objetivamente.

Palavras chave: Ensino - aprendizagem - avaliação - justiça - comunidade de aprendizagem - avaliação formativa - aprendizagem estratégica.

(*) **Guillermo José Manuel Pardo:** Fotógrafo Profesional (FCBA). Realizador de Cine y Televisión (Escuela Subiela). Profesor de la Universidad de Palermo en el Área Audiovisual de la Facultad de Diseño y Comunicación.

¿Cómo optimizar el aprendizaje y la evaluación? Análisis de la creación

Stevan Alomoto^(*)

Resumen: La optimización del aprendizaje y la evaluación en la materia de Técnica de Grabación y Sonido requiere considerar la diversidad de los estudiantes y adaptar los métodos de enseñanza a sus necesidades individuales. El proceso de evaluación consta de etapas clave que permiten evaluar el progreso y logro de los estudiantes en la creación musical, desde la identificación de motivos hasta la presentación final. Es fundamental brindar a los estudiantes la oportunidad de seleccionar motivos que les resulten significativos, fomentando su participación activa y aplicando los conceptos aprendidos. La evaluación formativa, integrada en todo el proceso, proporciona retroalimentación continua y promueve la autorreflexión y autorregulación de los estudiantes, estableciendo un vínculo estrecho entre el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación.

Palabras clave: Evaluación - creación musical - diversidad - enfoque constructivista - retroalimentación - aprendizaje - evaluación formativa - identidad musical.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 55]

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022